

DISCURSO DEL MINISTRO DEL PODER POPULAR PARA LA COMUNICACIÓN Y LA INFORMACIÓN, ANDRÉS IZARRA, EN EL ACTO DE CLAUSURA DE LA VII CONFERENCIA DE MINISTROS DE INFORMACIÓN DEL MOVIMIENTO DE PAÍSES NO ALINEADOS (COMINAC)

1

Estimados Ministros de Información y Cancilleres del Movimiento de Países No Alineados y sus representantes:

Permítanme agradecerles y felicitarles por este provechoso debate, cuyos resultados han sido producto del trabajo colectivo, fruto de la cooperación entre todas las delegaciones.

El Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela está consciente, al asumir la presidencia tri-anual de la COMINAC, que en los próximos tres años seguirá agravándose aceleradamente la crisis de la sociedad humana como consecuencia del neoliberalismo global.

También sabe el Gobierno Bolivariano de Venezuela que la comunicación y la información tienen un papel estratégico –y por lo tanto decisivo- en este drama mundial; en efecto, el tema comunicacional es parte del problema, pero al mismo tiempo es el elemento imprescindible de su solución. Transformar la comunicación y la información no sólo es una necesidad urgente para los Países No Alineados, sino también la condición *sine qua non* para la supervivencia de la Humanidad.

2

Mucho ha cambiado para peor desde la creación, por la UNESCO, a fines de 1977, de la *Comisión Internacional para el Estudio de los Problemas de la Comunicación*, cuya presidencia se encomendó al irlandés Sean MacBride, Premio Nobel de la Paz, y estuvo integrada por 15 personalidades sobresalientes, representativas de diversas tendencias y provenientes de todas las regiones del mundo.

El genio de Sean MacBride, y el mérito de su Comisión, fue haber denunciado, con los datos disponibles en su época, la doctrina entonces vigente del *Libre Flujo de Información* y haber avalado la necesidad de un *Nuevo Orden Comunicacional*. MacBride no sólo consideró la acción de los medios contra el progreso y la independencia del llamado “Tercer Mundo”, sino también el papel de los medios en el neo-colonialismo cultural durante el traspaso del poder mundial de las viejas metrópolis coloniales a los Estados

Unidos y la URSS.

Se vivía en el mundo bipolar de la *guerra fría* que libraban estas dos superpotencias, durante la cual nuestros países formaron el Movimiento de los No Alineados para defenderse del chantaje de la *política de bloques*.

3

Generosa ilusión la de MacBride al presentar su Informe y generosa ilusión la de la Conferencia General de la UNESCO al aprobarlo en 1980, provocando el retiro de Estados Unidos e Inglaterra de esa organización, porque el Norte Industrial ya tenía claro que esa *batalla de las ideas* que allí se planteaba seguiría vigente en el mundo unipolar que se anunciaba, que sería una batalla preventiva, permanente y universal, y que el Norte estaba obligado a ganarla para prevalecer. Lo único que faltaba para que esa batalla mediática se extendiera por el planeta era el fin de la bipolaridad, que sobrevino con la disolución de la Unión Soviética en 1991.

El Imperio había leído con atención el Informe Mac Bride y había comprendido que para su proyecto globalizador era imprescindible liquidar toda verdadera democracia económica, y que para eso debía simultáneamente liquidar toda democracia informativa.

4

La concentración y transnacionalización acelerada de capitales mediante la absorción de las pequeñas y medianas empresas de producción y distribución de bienes y servicios a nivel mundial, define al neoliberalismo e incluye a los medios de comunicación, no como un sector entre otros, sino como la espina dorsal de la ideología dominante.

La industria de la comunicación y la información (incluido el entretenimiento) es el instrumento más sutil y poderoso de la economía de mercado, como imposición de los modelos ideológicos y de consumo.

La irrealidad comunicacional en la que estamos sumergidos a nivel mundial, no es otra cosa que el monólogo elogioso que el capitalismo neoliberal sostiene sobre sí mismo, y la negación de todo tipo de diálogo real entre las regiones, los países y las personas.

Casi podríamos decir, con el escritor George Orwell: ***“En nuestra época, el idioma de la política consiste por lo general en la defensa de lo indefendible; para hacerlo, debe consistir sobre todo en eufemismos,***

peticiones de principio y pura y simple vaguedad". Estamos realmente ante la pérdida de toda verdadera libertad de expresión por la imposibilidad del diálogo real para la mayoría de los países y para la mayoría de los habitantes del planeta.

5

Este Nuevo Orden Comunicacional Imperial tiene gravísimas implicaciones para los países del MNOAL, porque se trata de un fenómeno cultural a escala planetaria en el cual las necesidades o los proyectos mundiales, regionales, nacionales o locales, sea cual sea su importancia, pierden todo sentido.

Pareciera que de nada vale tener razón cuando se trata de enfrentarse a la "razón mediática": cualquier gobierno o gobernante de nuestros países puede perder su popularidad entre su propio pueblo, si así lo deciden las transnacionales de la información cuando conviene al interés de algún grupo financiero o gobierno de los países industrializados. Cualquier propuesta o proyecto regional o nacional en el terreno económico, social o político, puede ser invisibilizado o satanizado ante la opinión pública mundial.

Nunca antes la humanidad había enfrentado un poder tan extenso, manejado desde la sombra por individuos a quienes nadie eligió ni puede revocar.

6

No se trata únicamente de la difusión de opiniones o de líneas editoriales, de propaganda puntual. Es un fenómeno cultural masivo y mundial: 85% de los contenidos mediáticos a los que tiene acceso la población del planeta está en manos de los centros financieros de los Estados Unidos. Ocho estudios de Hollywood se reparten el 85% del mercado mundial de cine y de cine para televisión. En América Latina la cifra supera el 95%.

Bañado en el luminoso prestigio del cine o la televisión, el mundo de la mercancía puebla de mitos el imaginario de las jóvenes generaciones y lo acondiciona para el consumo de mercancías, que es antes que nada consumo de modelos, consumo de ilusiones. Los jóvenes de todos los países son así adoctrinados en una versión de la democracia que no es otra cosa que la libertad dictatorial del Mercado, atemperada por el reconocimiento de los Derechos del Hombre espectador.

7

La globalización con su tecnología unifica a los pueblos por encima de las fronteras pero los unifica en tanto que separados, ligados únicamente al

Norte industrial. El capitalismo en su fase imperial hace lo que siempre hizo: siembra la guerra en nombre de la paz, llena de miserias al mundo en nombre de la libertad. La globalización neoliberal es el Mal del Milenio, una peste contemporánea que amenaza a la Humanidad. Y sin embargo es justamente en el terreno comunicacional donde esta enfermedad puede generar anticuerpos para combatirla y donde la crisis actual puede asomar la posibilidad de resolverse positivamente.

8

En el terreno comunicacional, la hegemonía del pensamiento dominante encuentra como rival, la conciencia activa de los pueblos y su capacidad organizativa. En el terreno comunicacional, los pueblos se reconocen unos a otros y a sí mismos, rescatan su historia, ven sus realidades, analizan sus problemas y discuten las soluciones posibles. Porque en el terreno comunicacional, los países no alineados pueden utilizar las innovaciones tecnológicas a su favor, romper el cerco informativo y el sortilegio cultural impuesto por las transnacionales de la comunicación.

El siglo pasado el mundo fue testigo de los primeros intentos exitosos de defensa contra la comunicación anti-hegemónica, como la agencia *Prensa Latina*, con la cual Cuba rompió el cerco mediático que acompaña al bloqueo terrorista de los Estados Unidos. En este Siglo XXI pasamos de la defensa a la contraofensiva y vimos el surgimiento de proyectos regionales, entre ellos nuestra cadena latinoamericana *TeleSUR*, así como el florecimiento de medios de comunicación locales, comunitarios y alternativos.

Esta contraofensiva ha logrado una importante ruptura en el frente hegemónico transnacional, y esta VII Conferencia ha sido un valioso aporte para consolidar y profundizar esta ruptura, actualizar la estrategia y reconocer algunos de los instrumentos necesarios para desarrollarla.

La tarea comunicacional que hoy tienen los pueblos es recuperar las palabras y las imágenes de su existencia, secuestradas y utilizadas en su contra por los amos del mundo, para convertirlas en instrumentos de liberación. Se trata de la batalla de las ideas, una batalla para la cual la COMINAC puede continuar avanzando con pasos firmes.

9

En esta sala hemos sostenido un sincero y fructífero debate, durante el cual han sido planteadas propuestas concretas, como la celebración de una conferencia dedicada al tema de la desinformación, el incremento de estos encuentros entre nuestros países para concertar acciones en el ámbito

comunicacional e informativo, y el reconocimiento de todas las instituciones que contribuyen al fomento del flujo de información Sur-Sur.

Esta conferencia también ha acogido con beneplácito a *TeleSUR*, como medio para promover una voz objetiva de nuestros países. Cuenten con nuestro empeño para que este medio de comunicación multiestatal se convierta en portavoz de los No Alineados, para mostrar sin distorsiones nuestros rostros, nuestras culturas, nuestras realidades; para conocernos y darnos a conocer.

Igualmente, conversamos con Malasia, país al cual reconocemos y agradecemos su gestión al frente de la COMINAC en estos últimos tres años, y juntos acordamos trazar un plan de trabajo para fortalecer el alcance y las posibilidades de la Red de Noticias de los No Alineados, la NNN, que próximamente abrirá una sede en Venezuela, para atender la región latinoamericana.

Creo que contamos ahora con otra valiosa herramienta: la Declaración de Margarita. En este documento, los ministros nos hemos opuesto al uso de los medios de difusión como herramientas de propaganda hostil destinada a desestabilizar a nuestros gobiernos; hemos establecido que es preciso asegurar el espectro de las frecuencias radioeléctricas en favor del interés público y de conformidad con los principios de la legalidad; y estamos instando a los medios de difusión a la promoción de la paz y la comprensión entre los países.

Durante estos tres años de presidencia de la COMINAC, con la cual hemos sido honrados, nos comprometemos a guiarnos por las líneas estratégicas que hemos definido en esta conferencia y a poner a la disposición del Movimiento los instrumentos con los cuales contamos para potenciar nuestras voces y para convertirnos en productores y distribuidores de mensajes.

En representación de la Presidencia de la COMINAC que Venezuela asume en esta reunión, les reiteramos que nos entregaremos plenamente al cumplimiento del mandato recibido y pedimos de ustedes su mayor esfuerzo para lograr el éxito de las iniciativas que concertemos en este espacio. Como dijo el Presidente Chávez, no podemos unirnos para descansar.

Demostremos que aquí y hoy los países no alineados se alinean para la gran batalla por la democracia en la comunicación. No podemos desmayar en este esfuerzo. Necesitamos vencer.